

Autor: Proyecto Radio Mochila - Paula Iuliano y Patricio Leguizamón
www.radiomochila.com
Título: RADIO, AGROECOLOGÍA Y ALGO MÁS...
Lugar: Ecuador, 2011
Producción: Centro de Competencia en Comunicación para América Latina, www.c3fes.net
Nota: Este texto puede ser reproducido con previa autorización con un objetivo educativo y sin ánimo de lucro.

RADIO, AGROECOLOGÍA Y ALGO MÁS...

Escuelas Radiofónicas Populares del Ecuador en pocos meses cumplirá cincuenta años de existencia. Será medio siglo para un proyecto que vivió varios procesos de metamorfosis y que hoy sigue en pie. Una experiencia que sobrepasó los límites que le imponen las palabras de su nombre y fue mucho más allá de lo educativo y lo radiofónico.

Un poco de historia

En Ecuador, en los años '50, la situación general de los indígenas era no solo de marginación social sino de opresión. Especialmente en las zonas rurales, los campesinos e indígenas eran explotados por los grandes terratenientes. Vivían una situación de sumisión, discriminación y pobreza.

Riobamba, ciudad capital de la provincia de Chimborazo, ubicada en el centro del país, era uno de los lugares con mayor vulnerabilidad para ellos.

En 1954, Monseñor Leonidas Proaño es designado obispo de esa ciudad. Estaría allí hasta 1985. Fue conocido como el "obispo de los indios". Algunos lo nombraban así como una forma de insulto, utilizando el término "indio" de forma despectiva; pero para otros era una virtud. Su apodo se debe el incansable trabajo que realizó en favor de la liberación de los indígenas, del reconocimiento de sus derechos.

Con estas convicciones, desarrolla distintas acciones para ayudar a mejorar la situación

de estos sectores de la sociedad. Uno de los principales problemas que ve Proaño, y que empeoraban la situación de opresión, era el alto porcentaje de analfabetismo que había en ese entonces en todo el Ecuador y en especial entre los pobladores de las zonas rurales.

Tomando como referencia la experiencia que Monseñor Joaquín Salcedo había realizado en Colombia con Radio Sutatenza, Monseñor Leonidas Proaño funda en 1962: *Escuelas Radiofónicas Populares del Ecuador* (ERPE), un proyecto de radio-escuela.

ERPE se crea con un claro objetivo de alfabetización. Para llevar a cabo este proyecto se adquirieron equipos básicos para instalar una radio emisora de onda corta y 10 radio-receptores de sintonía fija, con los que se armaron 10 radio-escuelas en distintas comunidades de la provincia de Chimborazo. Éstas funcionaban en lugares como la parroquia o la casa de un campesino. La modalidad de este sistema de alfabetización consistía en producir programas educativos y emitirlos por la onda corta durante la mañana y la tarde. En esos horarios, los campesinos e indígenas se reunían, prendían la radio y escuchaban esos programas. En estos encuentros participaba un facilitador, con quien seguían profundizando las temáticas tratadas cada día, cuando el programa finalizaba.

Como se utilizaba la onda corta, las emisiones llegaban a diferentes zonas de la provincia de Chimborazo. Pero también las ondas hertzianas podían llegar al resto del país. Es por eso, que la iniciativa, que comenzó como algo regional, con los años se extendió a las 18 provincias que había en ese entonces en Ecuador.

Se calcula que fueron aproximadamente 18.000 las personas que fueron alfabetizadas con este proyecto.

Pasaron los años y se propusieron nuevos desafíos. Por propio pedido de los campesinos e indígenas, que veían los buenos resultados de la primera etapa, se buscaron otros mecanismos para profundizar el rol educativo de la radio. Así fue que la primera etapa orientada a la alfabetización culminó en 1975. A partir de entonces, comienza una segunda etapa en ERPE: la Teleducación. Un proyecto de educación básica, para adultos

que eran marginados del sistema educativo regular. Este sistema se desarrolló durante unos diez años. Pero el contexto y las necesidades de las comunidades fueron cambiando y la teleeducación fue perdiendo incidencia. Por ello, en 1985 se debilita este proyecto y finaliza, dando paso a una tercera etapa.

A partir de ahí, comienza en ERPE, durante algunos años, un fuerte proceso de debate y discusión, con el propósito de analizar y decidir qué se haría entonces con la radio. Su rol como herramienta alfabetizadora y educativa, en el nuevo contexto histórico, parecían ya no ser la prioridad o necesidad de la población.

ERPE se plantea finalmente ser un proyecto de comunicación “masiva” y “participativa”. Como nos cuenta Bélgica Chela, actual directora de la radio, aunque en ese momento, desde lo teórico o conceptual, no utilizaban esos términos, desde la práctica era lo que pretendían buscar.

Para comenzar con esta nueva etapa, se atravesó por un proceso de capacitación interna vinculada a la incorporación de conocimientos teóricos y prácticos de comunicación popular y producción radiofónica. Así se fue conformando un equipo de personas para llevar adelante la radio y de a poco se fue estructurando la programación. Con el tiempo, los comunicadores de la emisora comenzaron a viajar a las comunidades, con grabadora en mano, para registrar las voces e ideas de los grupos de campesinos e indígenas, y luego pasarlas por la radio. Se empezó a trabajar en conjunto con los delegados de cada comunidad, quienes de a poco se fueron capacitando en comunicación popular, para así formar parte de un equipo de reporteros populares que comunicaban directo desde sus pueblos.

Independencia y nuevos desafíos

En América Latina, muchas experiencias de radios educativas y populares, sobretudo las que se iniciaron en los sesenta y los setenta, tienen su origen ligado a la Iglesia Católica. Pero en general, no a la Iglesia como institución, sino que suelen ser iniciativas llevadas a cabo por sectores progresistas de ella. Por ejemplo, radios educativas que surgen de la idea de curas tercermundistas o ligados a la Teoría de la Liberación.

Escuelas Radiofónicas Populares del Ecuador, fue un proyecto, como ya se mencionó, impulsado por un obispo. Es decir, forma parte de este tipo de emisoras, aunque cuenta con una característica particular respecto a la mayoría de ellas.

La condición de ser parte, total o parcialmente, de la Iglesia, llevó a que muchas de estas experiencias, a lo largo de los años, desaparecieran o bien cambiaran radical y forzosamente sus objetivos, ideales y propuestas sociales. Esto sucedió, por ejemplo, cuando los sacerdotes que las fundaron eran trasladados, terminaban sus funciones o bien fallecían. En muchos casos, el destino y desarrollo de estas emisoras dependieron de la inclinación e ideología del obispo de turno. Así es que muchos proyectos que nacían con una perspectiva social, participativa y plural, terminaban siendo censurados o transformándose en instrumentos propagandísticos de los sectores más conservadores.

Gracias a una clara visión a futuro de Monseñor Leonidas Proaño, ERPE no fue por ese camino. Antes de terminar su mandato como Obispo de Riobamba, dejó asentado por escrito que *Escuelas Radiofónicas Populares del Ecuador* no debería pertenecer a la Iglesia. Sin este hecho concreto, el destino de ERPE quizá hubiera sido muy distinto al de hoy.

Esa acción de Proaño generó diversas consecuencias y nuevos desafíos. Por un lado, obtenían la *independencia* de una institución tan fuerte como la Iglesia Católica. Ahora bien, así como obtenían la independencia en cuanto a la organización, programación, contenido, también quedaban independientes en cuanto al financiamiento. Desde su creación, ERPE había estado sostenida en todos sus aspectos a través de recursos de la institución eclesial. Por ello, uno de los retos y preocupaciones más fuertes en ese momento fue la sostenibilidad económica para dar continuidad al proyecto.

ERPE fue viviendo distintas etapas, durante las cuales se realizaron muchas transformaciones y cambios.

Distintos factores fueron los que provocaron que actualmente no sea únicamente una radio comunitaria, ciudadana, popular. Desde hace varios años, se constituyó como una

fundación sin fines de lucro que cuenta con distintas áreas de acción.

Hoy, *ERPE* es el nombre que tiene toda la institución. La radio fue rebautizada como: *Radiofónicas*.

Lo de "popular" sigue siendo la columna vertebral que atraviesa y sostiene todo. Pero lo "escolar" y "radiofónico", ya no son el tronco principal sino dos patas más. Así estas dos, o sea la *comunicación* y la *educación*, sumadas a nuevas extremidades conforman el cuerpo de la institución. Las patas nuevas son: la *producción orgánica* y la *economía propia*.

Distintas áreas diversas, pero que no funcionan como espacios aislados sino que se van interrelacionando. En ese entramado, la radio es un punto de encuentro que busca articular al resto de las áreas a través de distintas actividades.

La Radio hoy

Desde finales de los '80, la emisora cuenta, además de con la frecuencia en AM, con una frecuencia en FM. En un comienzo, por ambas se emitía la misma programación. Pero luego, se plantearon la necesidad de que cada frecuencia tuviera su propia programación porque los públicos a los que llegaban no eran los mismos. A partir de 2007, cada una cuenta con programas distintos, salvo en algunas franjas horarias, en las que se enlazan y transmiten en simultáneo. Esto sucede, por ejemplo, cuando por *Radiofónicas* se emiten los bloques informativos de producción propia o bien los producidos por redes, a las cuales la emisora está asociada, como la *Coordinadora de Radio Popular y Educativa del Ecuador -CORAPE-* (de la cual también fue fundadora) y la *Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica -ALER-*.

La señal de la frecuencia de Amplitud Modulada, por sus características técnicas puede ser escuchada en las zonas rurales, inclusive en otras provincias fuera de la del Chimborazo. Es por ello, que la 710 AM es sobretodo sintonizada en las comunidades. Su programación es pensada entonces para un público conformado mayoritariamente por los sectores campesinos e indígenas. Es por esto que el 50% de la programación es en

castellano y el otro 50% en quichua (lengua materna de los indígenas de esa región). La institución promueve el valor de la *interculturalidad*, por eso la mayoría de los programas en vivo son realizados en las dos lenguas, no cerrándose únicamente a hablar en una u otra. Además, la interculturalidad la entienden no solo por el hecho de ser bilingües, sino tomando en cuenta que cada cultura tiene su propia cosmovisión y percepción del mundo. A partir de esa idea se decidió conformar un equipo de reporteros conformado por indígenas y mestizos. Cada día, bien temprano, este equipo se reúne y organiza la agenda del día. Así cada reportero suele ir a distintas comunidades para cubrir eventos, sucesos, festividades, la realización de alguna feria o simplemente acercar el micrófono a los pobladores. Muchas veces son los comuneros o comuneras los y las que se acercan a los estudios de *Radiofónicas* para dar alguna información u opinión.

La Frecuencia Modulada, que se encuentra en la 91.7 del dial, es más escuchada en los barrios de la ciudad de Riobamba. La programación está orientada entonces a un público sobretodo ciudadano. Aquí se encuentra mayor variedad en los contenidos y la participación de diferentes generaciones. Un programa que refleja esto es "El castillo de los niños y las niñas". Dura media hora y se emite en vivo de lunes a viernes. Mediante acuerdos con distintas escuelas de la zona, se realizan programas y móviles desde estas instituciones, o bien los niños van a la cabina de la FM para hablar y opinar sobre distintas cuestiones que les interesa. Por ejemplo, en una de las emisiones fueron niños y niñas de distintos colegios para opinar sobre las ventajas y desventajas del kit escolar que el gobierno ecuatoriano comenzó a dar hace algunos años. Sorprendía escuchar la soltura con la que niños y niñas, de 10 años aproximadamente, interpelaban y se dirigían al presidente ecuatoriano, Rafael Correa, ya sea para agradecerle o para exigirle cuestiones que consideraban que estaban fallando en la entrega de los kits. En otra ocasión, con motivo de las elecciones estudiantiles, los niños de un colegio, que se presentaban por distintas listas, fueron a exponer sus propuestas.

La idea principal de *Radiofónicas* es que sea una emisora participativa. Continuamente se buscan mecanismo por los cuales promover que la población, ya sea urbana o rural, participe. Los cambios de época llevaron a que la radio se replantee nuevos caminos. Por ejemplo, el ritmo de vida en la ciudad fue cambiando. Las personas cada vez fueron

teniendo más actividades y menos tiempo libre. Desde la radio notaron que a consecuencia de esto, la cantidad de gente que se acercaba a la cabina fue disminuyendo. Entonces decidieron volver a salir a la calle a buscar la palabra de la gente por los barrios de Riobamba. Todos los días de 9 a 10 de la mañana realizan, por la FM, el segmento llamado “Colores”. Cecilia, conductora y operadora, se dirige todas las mañanas a distintos lugares de la ciudad y transmite en vivo conversando con las personas que allí se encuentra. Así, por ejemplo, un día se fue hasta el registro civil, dado que una nueva disposición (que obliga a todos los ecuatorianos a cambiar su cédula de identidad), junto a una mala información brindada por esa institución, había provocado que una avalancha de ciudadanos fueran al mismo tiempo para querer realizar el trámite y el servicio se saturara y generara malestar en la gente. Al estar allí, en el lugar de los hechos, la gente pudo expresar su bronca y preocupación. Pero a su vez también se buscó que el director del registro civil diera su opinión, para que, a través de la radio, se brindara información precisa y clara, para tratar de resolver el conflicto. Pero la idea no es solo ir a lugares donde se producen conflictos, sino salir a la calle y que por la radio se escuchen las voces de los vecinos de Riobamba en general. Por ello, otro día, Cecilia salió en vivo desde diferentes mercados, donde conversaba con las vendedoras sobre los productos frescos que habían traído o sobre cuál era la verdura más barata del día. Estos móviles los realiza de una manera muy particular. En su cartera lleva un aparato de teléfono fijo inalámbrico, del cual llama a la radio cuando está lista para salir al aire, si bien puede no ser tan cómodo, como manejarse con un teléfono celular, que es de dimensiones mucho menores, es una forma que les permite abaratar los costos de la comunicación.

ERPE y las comunidades

ERPE tuvo desde siempre un fuerte vínculo con las comunidades campesinas e indígenas de varias regiones del Ecuador, sobretodo de Chimborazo, donde está ubicada. Esto se debe a varios factores.

Estas comunidades fueron las beneficiadas con los distintos proyectos que emprendió Monseñor Leonidas Proaño. En el caso de ERPE, en los primeros años, se beneficiaron a través del proceso de alfabetización. Luego, con la experiencia de Teleducación,

tuvieron la oportunidad de adquirir mayores conocimientos y saberes prácticos. Más tarde, cuando se definió encarar el proyecto de radio popular y participativa, por un lado eran los principales destinatarios de la programación, pero además se involucraron con ella a través de la participación como reporteros populares. De esta forma, se buscaba promover espacios de diálogo. Para que no solo los campesinos e indígenas escucharan la radio y se sintieran identificados, sino que a su vez pudieran expresarse.

Muchos campesinos e indígenas que fueron alfabetizados a través de la radio, terminaron siendo líderes de sus comunidades. Con el empoderamiento que fueron obteniendo, la situación empezó a cambiar. A fines de los '80 y principio de los '90, comienzan a surgir organizaciones indígenas. ERPE, con todas sus acciones, aportó directamente a este proceso.

Otro dato, que confirma este vínculo intrínseco, es el hecho de que muchas de las personas que desde hace años están en la radio o bien en otro área de la institución, provienen de las comunidades. Muchos de ellos, al contar su historia, recuerdan que desde pequeños escuchaban siempre la radio... esa radio. La única que en esos años llegaba a las zonas rurales. Lugares olvidados y donde a otros tipos de medios no les interesaba llegar.

Son muchas las razones por las que *Escuelas Radiofónicas...* se siente, y es, un actor social más dentro del conjunto de las comunidades. Todo esto aportó a que cada vez surgieran más emprendimientos en conjunto.

¿Qué relación tiene una radio con la agroecología?

Uno de los proyectos más fuertes e interesantes de ERPE en los últimos años, es el vinculado a la *agroecología*.

La fundación se propone fortalecer las capacidades locales para que las comunidades puedan generar su propio desarrollo. Por eso, busca promover y facilitar procesos sustentables.

*“La comunicación y educación no llenan el estómago”, frase que puede leerse en uno de los folletos de difusión y agrega que ERPE capacita y fortalece a los campesinos y campesinas en *producción orgánica y economía propia*.*

En 1998, por iniciativa de la fundación se conforma una organización de pequeños productores agropecuarios orgánicos. Esta organización, que desde 2003 cuenta con personería jurídica, se crea bajo el nombre de “Corporación de Productores y Comercializadores Orgánicos Biotaita Chimborazo” - COPROBICH -. Están asociadas a ella alrededor de 200 comunidades indígenas, o sea más de 2000 familias.

ERPE en conjunto con COPROBICH, comienzan a implementar proyectos de cultivos dentro de una línea de siembra orgánica. Además de sembrar productos orgánicos, con todas las virtudes que esto tiene, las comunidades comenzaron a rescatar productos tradicionales y ancestrales, como la quinua y el amaranto. La intención es que estos productos sean utilizados para consumo interno y también para insertarlos en el mercado.

ERPE comenzó con la siembra de quinua orgánica con una granja modelo. Ésta a su vez, sirve de lugar para que los productores realicen pasantías para capacitarse en el manejo de este cultivo. La idea es replicar esta granja en las distintas comunidades. La quinua, es un producto con muchas potencialidades y altos valores nutritivos. Estas características fomentaron que empiece a existir una demanda de parte de mercados internacionales.

El proyecto va creciendo de a poco y está en continuo proceso, lo que lleva a tener nuevas necesidades. Para poder comercializar el producto necesitaron conformar una pequeña empresa. Así, en 2006, ERPE junto a COPROBICH fundan “Sumak Life”. A través de ella se realiza el procesamiento y comercialización nacional e internacional de los productos orgánicos, que provienen de las comunidades asociadas a COPROBICH.

Es un proyecto verdaderamente integral, en el que están involucrados distintos aspectos: el económico, el cultural-social, el medioambiental, el comunicacional.

Desde una perspectiva económica, es una iniciativa que favorece a distintos sectores. ERPE y COPROBICH son socias por partes iguales de “Sumak Life”, por lo tanto las ganancias obtenidas benefician a los pequeños productores y sus familias, y también aporta en parte a la sostenibilidad económico de la fundación y por ende de la radio.

En cuanto al aspecto social y cultural es muy importante el aporte que se hace. A través de este proyecto, las comunidades comenzaron a recuperar *cultivos típicos y ancestrales* de la zona andina. Revalorizando tradiciones que se habían ido perdiendo. Por otro lado, la producción no solo está planificada exclusivamente para la exportación, sino que se prioriza el *autoconsumo*, por lo que también está presente e involucrado el tema de la *soberanía alimentaria*.

Además, el emprendimiento protege el medio ambiente. Desde este punto de vista, entonces puede decirse que también favorece a la sociedad en su conjunto. Al ser una producción orgánica, se fomenta la no utilización de agroquímicos. Esto colabora con el cuidado de la tierra pero también incide directamente en la salud de quienes consumen estos productos.

Desde lo comunicacional, la radio cumple un rol fundamental. Desde programas, cuñas, series, se promociona y capacita en relación a la agroecología, difundiendo por ejemplo las ventajas de este tipo de producción, brindando información sobre alimentación saludable o bien difundiendo saberes y conocimientos que surgen desde las propias comunidades.

A pesar de que como plantea Bélgica: “hay mucho que aprender, que ajustar y seguir discutiendo también...”; la propuesta ya está en marcha y dando buenos resultados.

Una experiencia muy interesante que pone de manifiesto cómo un proyecto de radio, con continuidad en el tiempo y claras convicciones puede exceder los límites de lo radiofónico, generando, con fuerte apoyo de la comunicación, nuevas estrategias para mejorar la calidad de vida de una comunidad.

Siempre hay algo más...

A futuro la fundación se propone retos más ambiciosos. Recuperando la acción que dio origen a la institución, se está planteando retomar el área de educación pero desde una perspectiva de “educación ocupacional”. O sea, buscar capacitar en áreas que sirvan para un desarrollo laboral. Una de las ideas es comenzar con especializaciones en agropecuaria orgánica.

Si el proyecto integral logra sostenerse en el tiempo, profundizarse y sistematizarse... quién sabe si en unos años, así como lo fue Radio Sutatenza para Monseñor Proaño, las granjas de producción orgánica puedan ser ejemplo que inspire nuevos proyectos.